

EL CAMINO HACIA UNA MAYOR DIGITALIZACIÓN DEL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD

Si bien el país ha avanzado de manera gradual en la interoperabilidad de la salud pública, persisten desafíos para lograr una integración efectiva entre todos los actores. Avanzar hacia una estrategia que promueva una arquitectura tecnológica común y fortalecer los marcos regulatorios es parte de lo pendiente para profundizar la digitalización.

POR ANDREA CAMPILAY

La digitalización del sistema público de salud en Chile ya no es una promesa lejana, pero tampoco una realidad plenamente instalada. Entre avances que muestran el potencial de una atención más eficiente y brechas que dificultan su implementación, el sector enfrenta un momento decisivo donde la pregunta es cómo pasar de iniciativas dispersas a una transformación estructural.

“Existe una brecha relevante entre las expectativas de digitalización del sistema de salud y la capacidad real de muchos establecimientos para implementarla”, afirma el country manager de InterSystems Chile, Martín Kozak. Si bien en los últimos años se han incorporado herramientas digitales y registros clínicos electrónicos en algunos establecimientos, el ejecutivo advierte que la velocidad con la que se produce esto puede ser insuficiente para entregar el impacto y valor de las tecnologías actuales.

Para el académico del departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, Alejandro Barros, la principal brecha está en los sistemas de soporte a la gestión: “Esa brecha está dada, en primer, lugar por desafíos de diseño, de cómo armar estos proyectos de soporte tecnológico a la operación y a la gestión, y lo segundo

es que los recursos que se destinan para esto nunca son los que se requieren realmente. Entonces ahí también hay un tema de sincerar cuánto vale digitalizar un hospital o un centro de atención”, comenta, haciendo alusión a factores como cuánto tiempo se necesita, cuántas personas y las capacidades técnicas requeridas para ello.

Otro de los factores que limitan el avance hacia una digitalización masiva del sector es “la fragmentación o división tecnológica entre establecimientos y niveles de atención”, asegura el VP de la vertical salud de Sonda, Jorge Dinamarca. Explica que muchos hospitales y centros de atención primaria operan con sistemas que no están plenamente integrados entre sí, lo que dificulta el intercambio de información, la continuidad del cuidado y la gestión eficiente de los procesos asistenciales. “Nuestro país ha avanzado de manera gradual en interoperabilidad, pero todavía enfrenta desafíos importantes para lograr una integración efectiva entre los distintos actores del sistema”, coincide Kozak.

Al hablar de digitalización hospitalaria, el foco suele ponerse principalmente en los sistemas clínicos, pero la integración de procesos que impactan directamente la operación, como compras, abastecimiento, finanzas y recursos humanos también es clave. “Cuando estas áreas no están conectadas, se producen ineficiencias, duplicidad de tareas, menor trazabilidad y una capacidad limitada para responder

mayor precisión, asignar mejor al personal, proyectar demanda y usar el presupuesto de forma más eficiente.

Integración efectiva

Bajo la mirada de Kozak, el primer paso para avanzar hacia una integración efectiva de la información clínica en el sistema público es desarrollar una estrategia digital de salud de largo plazo que establezca estándares claros de interoperabilidad y promueva una arquitectura tecnológica común entre todos los actores involucrados del sistema.

“Esta integración requiere coordinación institucional, inversión sostenida y una gobernanza que permita compartir información entre distintos proveedores,

crucial fortalecer la infraestructura tecnológica y las capacidades digitales del sistema, lo que implica invertir en gobierno de datos, ciberseguridad, conectividad y capacitación de los equipos clínicos y administrativos. En ese sentido, destaca que “la red del Ministerio de Salud ha desarrollado un proyecto muy desafiante de renovación de red de telecomunicaciones con una actualización tecnológica importante que inicia su implementación durante 2026”. A sus ojos, eliminar completamente la toma de hora presencial, algo que sigue ocurriendo en muchos hospitales, “es un horizonte plausible”, ya que asegura que durante 2025 “el sistema público registró más de

“El primer paso es avanzar hacia una estrategia digital de salud de largo plazo que establezca estándares claros de interoperabilidad y promueva una arquitectura tecnológica común entre todos los actores”, afirma el country manager de InterSystems Chile, Martín Kozak.

con rapidez a las necesidades del sistema”, sostiene el presidente ejecutivo de Wingsoft, Danilo Naranjo, para quien la integración de datos en esta área “abre una oportunidad muy relevante” para mejorar la toma de decisiones, pues permite anticipar quiebres de stock, planificar compras con

manteniendo así altos estándares de seguridad”, precisa el ejecutivo, y resalta que también será fundamental fortalecer los marcos regulatorios en materia de privacidad, trazabilidad de accesos y uso responsable de los datos clínicos.

Para Dinamarca, también es

974 mil prestaciones de telemedicina y cerca de 4,2 millones de gestiones digitales en la red pública”, lo que demuestra que existe una base tecnológica sobre la cual seguir avanzando hacia modelos de atención más digitales, integrados y centrados en el paciente.